



Racquel Rodeheaver-Lindroth D.V.M sostiene abrazando a éste potrillo correctamente.

La manera apropiada de sostener

Algunos consejos para que usted sostenga a su potrillo de forma correcta

Artículo y fotos por Christine Hamilton

Traducción Mariquel G. de De Lazzer

Alguien que pueda sostener bien a un potrillo es una bendición para un veterinario.

“Siempre es apreciada esa ayuda”, dice Racquel Rodeheaver-Lindroth, D.V.M. En sus años de práctica privada y enseñando a estudiantes de veterinaria, Rodeheaver aprendió esa lección una y otra vez.

La habilidad de saber agarrar firmemente a un potrillo y no dejar que ellos se escapen, o que se conviertan en algo peligroso para usted o para ellos mismos, hace las cosas más fáciles. Siempre queremos que los potrillos tengan un primer encuentro con el veterinario de la forma menos traumática posible.

Le daremos unos consejos para poder sostener a su pequeño potrillo gentilmente pero con confianza, especialmente cuando necesitan ser atendidos por un veterinario.

El “abrazo”

A Rodeheaver le gusta aproximarse a los potrillos más a su nivel.

“Cuando uno entra en un establo, uno está 60 centímetros más alto que ellos, eso puede intimidarlos”, ella explica. “Si uno solo se arrodilla o inclina, ellos se aproximan hacia usted. Yo prefiero que los potrillos se acerquen por sí mismos curiosos, con sus orejas apuntando hacia delante”.

“Siempre me aproximo al hombro o costado de los potrillos, para luego poder abrazarlo”, ella continúa diciendo. “Yo trato de capturar el potrillo con un brazo alrededor de su hombro y otro brazo alrededor de los cuartos traseros”.

Un abrazo seguro le da tranquilidad al caballo, pero con solo un movimiento pequeño pueden asustarse.

“Responden favorablemente a movimientos lentos, y certeros y a una firme presión”, ella agrega. “Los potrillos tienden a aceptar mejor el ser abrazados cuando se lo hace de forma certera (no apretada), que cuando uno intenta hacerlo de una forma dubitativa. Respetan el sentir el contacto sólido sobre sus hombros y cuartos traseros, ponga sus piernas sobre sus flancos y sus brazos completamente alrededor del hombro del potrillo.”

Rodeheaver también señala que usted se sentirá más seguro parado más cerca del potrillo. Si uno se para alejado del potrillo, con sólo una mano sobre el hombro o el cuarto trasero, es difícil anticipar los movimientos del potrillo. Y generalmente un golpecito recibido en la proximidad del potrillo duele menos que una patada a distancia.

Forma de sujetar básica

“Cuando hago un examen físico, siempre observo que cuando uno quiere escuchar los pulmones o el corazón, los potrillos tienen cosquillas,” comenta Rodeheaver. “Uno debe asegurarse que la persona que sostiene el potrillo, lo haga de manera segura y evite que el potrillo se empiece a mover de un lado a otro.”



Forma de sujetar básica



Dando medicación oral

TRES PUNTOS DE CONTACTO

“Solía enseñar a los estudiantes de veterinaria que sus cuerpos debería de tener tres puntos en contacto con el cuerpo del potrillo, para que uno mismo estuviese a salvo y para que el caballo sepa adonde está usted parado y se sienta seguro”, explica Rodeheaver.

En ésta foto, Rodeheaver simula estar dándole al potrillo una inyección en su cuarto. Ella tiene apoyada su cadera sobre el costado del potrillo, siendo éste el primer punto de contacto, su brazo izquierdo sobre el cuarto del potrillo con su mano en la cola es el otro punto de contacto, y su mano derecha aplicando la inyección es el tercer punto de contacto.

Uno también puede ver estos puntos en el ayudante: Punto uno, su brazo derecho alrededor del cuello del potrillo, Punto dos, su cadera contra el cuerpo del potrillo, Punto tres, su mano izquierda en la cadera del potrillo.





Extraer sangre

“En éstas fotos se observa como el ayudante está parado en forma correcta”, Rodeheaver continúa diciendo. “Está al lado del potrillo. Su cuerpo sostiene los movimientos de la cadera del mismo, y también coloca su pierna por debajo de su flanco. Con el cuerpo de la persona sobre el cuerpo del potrillo, cuando éste se mueva ella se va a dar cuenta en forma inmediata”.

“Su mano está en el anca, por debajo de la punta de la cadera”.

“Ella sostiene de manera correcta la parte delantera del potrillo: su mano está en el hombro del potrillo y su brazo alrededor del cuello del mismo. Si necesita sostenerlo de manera más segura, uno nunca debe agarrar muy arriba del cuello porque puede restringir la entrada de aire del potrillo”.

“La persona que sostiene al potrillo no lo está amenazando de ninguna forma”, acota Rodeheaver.

“No lo está pinchando en ningún lugar; solo lo está conteniendo. Si el potrillo se desplaza hacia delante ella puede acompañar ese movimiento”.

Dando medicación Oral

“Para dar una medicación oralmente, me paro con mi cuerpo apoyado sobre el hombro del potrillo con una presión firme”, Rodeheaver explica. Su ayudante sostendrá al potrillo de la manera que lo hizo hasta ahora. “Mi brazo está completamente alrededor de la cabeza

del potrillo”, agrega. “Muchas veces se resisten y mueven sus cabezas hacia arriba. Mi hombro y brazo estabilizan la cabeza del potrillo y me da más control sobre los movimientos que realiza la cabeza, y evitar así el típico cabezazo en mi pera.”

“También puedo poner una mano en su boca y abrir mejor la misma para dar la medicación.”

Rodeheaver señala que uno puede agarrar de ésta forma al potrillo cuando uno está solo.

“Posicione los cuartos traseros del potrillo en la esquina del establo (para sostener la parte trasera), y luego utilice los pasos básicos para aproximarse al potrillo.”

Extraer sangre

“Como soy mano derecha, encuentro más fácil de extraer la sangre del potrillo por su lado izquierdo,” explica Rodeheaver. “Le pediré a la persona que me esté ayudando que sostenga al potrillo por el lado derecho”.

“La persona sosteniendo el potrillo deberá tener su codo por debajo de la pera del potrillo y levantar la cabeza del mismo,” continúa diciendo. “Eso evita que la persona que sostiene agarre la parte de la garganta.”

“Si uno sostiene la garganta muy apretada, uno puede cortar el paso del aire del potrillo. También colapsa la vena y no permite que pueda ser bien visualizada.”

“La mano del que sostiene debe estar en la base de la oreja, no para doblarla ni retorcerla, sino para estabilizar la cabeza. Nuevamente eso ayudará para prevenir el cabezazo del potrillo.”

El ayudante sostiene la cabeza del potrillo hacia arriba y un poco alejado de Rodeheaver, para que pueda tener una buena visión de la yugular.



Entubando

“Nuevamente, recalco que los potrillos reconocen una presión firme,” agrega Rodeheaver. “A veces sostengo el cuello firmemente mientras estoy teniendo la vena yugular.”

Entubando

“Para asegurarse que el potrillo reciba el calostro adecuado dentro de las primeras horas de vida, los veterinarios comúnmente pasarían un tubo naso gástrico, para enviar el calostro derecho al estómago,” dice Rodeheaver.

“Sabemos que van a retorcerse. Uno está pasando un tubo por la vía nasal y eso es muy molesto.”

En éste caso a Rodeheaver le gusta usar un extremo del establo para ayudar a contener los cuartos traseros del potrillo.

“Usted necesita una persona de cada lado para abrazar al potrillo”, ella continúa diciendo. “Yo me paro con mis caderas sobre el hombro del potrillo, una posición similar a la que adopto cuando doy medicación oral. Tengo un brazo alrededor de la cabeza del mismo y mi mano sujeta el hocico.”

“Eso me permite manipular el tubo dentro de la nariz pero a su vez tener un control sobre la cabeza del potrillo, en caso de que éste salte o se retuerza, puedo

Pequeños trucos para sostener un potrillo

☞ Dos personas

...siempre son mejor que una sola. Uno para sostener el potrillo, y otro que realice la operación necesaria.

☞ Guantes de goma

...se recomienda si va a tratar más de un potrillo. Se reduce la posibilidad de transmitir agentes infecciosos.

☞ Embozale la madre

... en caso que se convierta en un problema.

☞ Cerca del hombro

... es la mejor forma de aproximarse

☞ Tres puntos de contacto

...da la mejor forma de sostener. Un “abrazo” seguro- no agarrarlo apretando ni ahogarlo.

controlar los movimientos de su cabeza.”

La clave del truco de sostener al potrillo bien se pone en juego cuando el tubo sigue pasando hacia adentro del potrillo.

Faltas Comunes

Sosteniendo muy fuerte

Si uno sostiene de una forma muy fuerte, ellos pelearán o sólo se colapsarán y tirarán al piso.

☞ En dirección a la cabeza.

Cuando me aproximo a un potrillo, no me dirijo directamente hacia la cabeza. Siempre lo hago en dirección al hombro del potrillo y el costado de su cuerpo, para luego abrazarlo.

☞ Cuando uno está apurado.

Si uno está apurado y quiere apresurar un procedimiento, uno puede hacer una impresión negativa sobre el potrillo y que éste recuerde por siempre. Entre al establo con cuidado, gentilmente, pero confiado y con movimientos constantes.

Tómese el tiempo para que el potrillo entre en confianza. Rascarles el hombro, las caderas o la base de la cola puede ayudarlo a ganar la confianza del potrillo.

Datos

☞ Cuando usted está solo

Si usted necesita dar una medicación oral usted solo, use el establo como ayuda. Ponga los cuartos

traseros del potrillo en una esquina del establo. Párese a la altura del hombro del potrillo, con su brazo alrededor del cuello del mismo y su mano agarrando la cabeza por debajo de la pera. El establo actúa de ayudante sosteniendo la parte trasera del potrillo.

☞ Poniendo el bozal

Pienso que uno puede contener mejor un potrillo sin el bozal. Si un potrillo no aprendió a ceder a la presión del bozal, generalmente empiezan a mover sus cabezas para sacarse el bozal. A veces cuesta más ponerles el bozal, que lo que uno tarda en realizar los procedimientos.

Tranquilizar.

Para muchos de los procedimientos, uno no tiene que tranquilizar al potrillo. Pero si tengo que realizar un procedimiento largo, a veces es más fácil darles un tranquilizante

Por ejemplo si tengo que poner un catéter intravenoso para una transfusión de plasma, entonces sí le daré un tranquilizante al potrillo. Es un procedimiento que requiere tener al potrillo bien sostenido, para que no corra ningún riesgo.

Si el manoseo crea un estrés en el potrillo, a veces paro de hacer lo que estoy haciendo y dejo que tome un recreo. Dejo que se relaje antes de tranquilizarlo. Si le dejamos un espacio para respirar tranquilamente y acercarse a la madre, eso ayudará a restaurar la calma.

Σ **Sostener más fuertemente**

Si un potrillo quiere retorcerse o saltar, hago que el ayudante tome la cola del potrillo desde la base y la tire hacia arriba. Eso llamará la atención del potrillo y lo mantendrá calmado por un tiempo. Prefiero hacer esto y no que el ayudante le retuerza

la oreja. Cuando realizaba mis prácticas en Australia, trabajé junto a jinetes admirables. Y aprendí que es mejor no hacerlo para no crear una sensibilidad en las orejas.

Σ **La madre**

Cuando usted entra en un establo, no fije la atención en el potrillo. Mire como la madre lo está recibiendo a usted. Siempre le pongo un bozal a las madres. Me ayuda a entender si me acepta o se resiste, y también ayuda a tener control de la misma cuando uno lo necesita.



La foto de la izquierda muestra como está sosteniendo el ayudante pero con su mano demasiado arriba de la cabeza del potrillo. "Me gusta que sean sostenidos un poco más abajo para evitar cortar el paso del aire (como en la foto de la derecha), acota Rodeheaver.

"Quiero asegurarme de que el tubo pase por el esófago hasta llegar al estómago," explica Rodeheaver.

"Generalmente le pido a mi ayudante que corra su mano para que yo pueda observar esto."

"En éste caso, necesitan mover la cadera del ayudante hacia la parte delantera del hombro del potrillo. O hacer que bajen las manos y sostengan la punta del hombro del lado opuesto a ellos."



Biografía

Racquel Rodeheaver-Lindroth, D.V.M., ha realizado sus práctica como veterinaria de equinos en el área del norte de Colorado durante 10 años. Luego de obtener el título en la Universidad de Colorado en 1995, completó sus prácticas en el Rood and Riddle Equine Hospital en Lexington, Kentucky, y en el Laboratorio de Reproducción Equina de CSU.

También Rodeheaver ha sido una profesora asistente en el Hospital de Enseñanza Equina de CSU, y pasó 6 meses trabajando en Australia en la Universidad de Queensland y el Oakey Veterinary Hospital, como especialista en reproducción.

Ella es especialista en reproducción equina y el cuidado de los mismos.